PARÁBOLA

DE DON COMODÓN

Y DE DOÑA PESADA.

Parábola de la Viuda que pide Justicia.

Domingo 29º - C.

PARÁBOLA DE DON COMODÓN Y DE DOÑA PESADA.

Domingo 29 C.- Parábola de la Viuda que pide Justicia.

R I T O S I N I C I A L E S.

Monición de Entrada.-

Jesús en el evangelio de hoy nos presenta la parábola del juez injusto y comodón que no hace caso de la pobre viuda que pide justicia con insistencia. Y nos enseña a orar sin desanimarnos.

Hoy sigue siendo necesaria la oración, pero una oración apoyada por la vida personal de trabajo y solidaridad.

Orar es sentirnos dependientes de Dios: humanos y sencillos.

Hay que orar con insistencia y decir a Dios que queremos justicia. Pero por nuestra parte, en la vida real debemos ser consecuentes, y ser justos y buscar la justicia.

¿ Qué sentido tendría pedir algo que no deseamos?

¿ Podemos pedir a Dios con sinceridad, justicia, misericordia y perdón, si nosotros somos injustos, vengativos y no sabemos perdonar ?

Vamos a reflexionar sobre esto en la Celebración de hoy.

Canto.-

Saludo del Sacerdote.-

Que el Dios del perdón y de la misericordia esté con todos nosotros .....

PARÁBOLA DE DON COMODÓN Y DE DOÑA PESADA.

Domingo 29 C Día del Domund

R I T O S I N I C I A L E S.

Monición de Entrada.-

Jesús en el evangelio de hoy nos presenta la parábola del juez injusto y comodón que no hace caso de la pobre viuda que pide justicia con insistencia. Y nos enseña a orar sin desanimarnos.

Hoy sigue siendo necesaria la oración, pero una oración apoyada por la vida personal de trabajo y solidaridad.

Orar es sentirnos dependientes de Dios: humanos y sencillos.

Hay que orar con insistencia y decir a Dios que queremos justicia. Pero por nuestra parte, en la vida real debemos ser consecuentes, y ser justos y buscar la justicia.

Hoy Celebramos el día del Domund. El Domingo dedicado de forma especial a recordar a los misioneros y misioneras que intentan llevar la vida y el ejemplo de Jesús por el mundo. Vamos a recordarles en esta Celebración de hoy.

Canto.-

Saludo del Sacerdote.-

Que el Dios del perdón y de la misericordia esté con todos nosotros .....

P E D I M O S P E R D Ó N.

Todos tenemos fallos y faltas en nuestras vidas. Dios es Misericordioso, Justo y sabe perdonar, si somos capaces de acercarnos a Él con sencillez, para pedirle perdón. Vamos a hacerlo.

* Somos injustos y nos atrevemos a pedir a Dios justicia. **Perdón, Señor.**

* Somos duros de corazón y nos atrevemos a pedir a Dios que sea misericordioso con nosotros. **Cristo, perdónanos.**

* Somos vengativos y nos cuesta perdonar y olvidar, pero nos atrevemos a pedir a Dios que perdone nuestros fallos.
Perdón, Señor.

Absolución.-

Dios Todopoderoso tiene misericordia de nosotros, perdona nuestros pecados y nos llama a vivir unidos y en paz.

Os doy la señal del perdón de Dios, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. A m é n.

R I T O D E L P E R D Ó N

Es el momento de preparar nuestro corazón para encontrarnos con el Señor. Pedimos perdón por todo aquello que reconocemos no haber hecho bien y que nos pone obstáculos ese encuentro con el Señor y con nuestros hermanos:

- Por las veces que no hemos vivido nuestra fe con alegría.

Señor, ten piedad

- Por las veces que hemos ignorado a nuestros hermanos y no les hemos ayudado.

Cristo, ten piedad

- Por las veces que olvidamos nuestro compromiso de ser testigos auténticos del amor de Dios en el mundo.

Señor, ten piedad

Absolución.-

Dios es un Padre y no un juez. Dios es un amigo que nos espera dispuesto a perdonarnos si nos acercamos a Él arrepentidos.

Dios misericordioso tiene piedad de nosotros, perdona nuestros pecados y nos llama a vivir unidos y en paz para conseguir la vida eterna. A m é n.

G L O R I A .- Damos las gracias por el perdón.-

Nos sentimos agradecidos porque Dios no es rencoroso y nos ha vuelto a perdonar. Por eso todos a una le decimos : **Gloria a Dios en el cielo** ..... (Le cantamos :)

O R A C I Ó N.

Señor, Tú has escuchado nuestra oración.
Te hemos pedido perdón y nos has perdonado.
Esto nos obliga a ser responsables y sinceros,
y perdonar, también a los demás.
Queremos seguir rezando y pidiendo,
pero, queremos pedirlo de verdad,
queremos luchar en la vida con tenacidad
para conseguir lo que pedimos,
queremos trabajar, para que sea una realidad,
lo que pedimos en la oración.
Te lo pedimos
por Jesucristo Nuestro Señor.
A m é n.

E S C U C H A M O S L A P A L A B R A D E D I O S.

P R I M E R A L E C T U R A

Monición.-

La oración cambia la historia. No a base de milagros, sino por la forma de actuar de los que oran.

Lectura del Libro de Éxodo. 17,8-13

En aquellos días, Amalec vino y atacó a los israelitas en Rafidín.

Moisés dijo a Josué:

- Escoge unos cuantos hombres, haz una salida y ataca a Amalec. Mañana yo estaré en pie en la cima del monte con el bastón maravilloso en la mano.

Hizo Josué lo que le decía Moisés y atacó a Amalec; Moisés, Aarón y Jur subieron a la cima del monte.

Mientras Moisés tenía en alto la mano, vencía Israel; mientras la tenía bajada, vencía Amalec.

Y como le pesaban las manos, sus compañeros cogieron una piedra y se la pusieron debajo para que se sentase; Aarón y Jur le sostenían los brazos, uno a cada lado.

Así sostuvo en alto las manos hasta la puesta del sol.

Josué derrotó a Amalec y a su tropa, a filo de espada.

Palabra de Dios.

A C L A M A C I Ó N.

<u>Todos</u>:- El auxilio me viene del Señor.

Levanto mis ojos a los montes:
¿ de dónde me vendrá el auxilio?,
el auxilio me viene del Señor,
que hizo el cielo y la tierra.
<u>Todos</u>:- El auxilio me viene del Señor.

No permitirá que resbale tu pie,
tu guardián no duerme;
no duerme ni reposa
el guardián de Israel.
<u>Todos</u>:- El auxilio me viene del Señor.

El Señor te guarda a su sombra,
está a tu derecha;
de día el sol no te hará daño,
ni la luna de noche.
<u>Todos</u>:- El auxilio me viene del Señor.

El Señor te guarda de todo mal,
Él guarda tu alma;
el Señor guarda tus entradas y salidas,
ahora y por siempre.

<u>Todos</u>:- El auxilio me viene del Señor.

S E G U N D A L E C T U R A

Monición:-

Este texto de San Pablo nos recuerda que la Sagrada Escritura es útil para enseñar y corregir, pero debe hacerse siempre con sencillez y con cariño.

Lectura de la Segunda Carta de San Pablo a Timoteo.

2Tim.3,14-4,2.

Querido hermano:

Permanece en lo que has aprendido y se te ha confiado; sabiendo de quién lo aprendiste, y que, de niño conoces la Sagrada Escritura.

Ella puede darte la sabiduría, que por la fe en Cristo Jesús, conduce a la salvación.

Toda Escritura inspirada por Dios es, también, útil para enseñar, para corregir, para educar en la virtud; así el hombre de Dios estará perfectamente equipado para toda obra buena.

Ante Dios y ante Cristo Jesús, que ha de juzgar a vivos y muertos, te conjuro por su venida en majestad: Proclama la Palabra, insiste a tiempo y a destiempo, reprende, reprocha, exhorta con toda comprensión y pedagogía.

Palabra de Dios.

E V A N G E L I O.

Monición.-

Jesús nos enseña con esta sencilla parábola que hay que rezar sin desanimarse. Dios hace justicia sin tardar, a los que se lo piden de verdad.

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas. Lc. 18,1-8

En aquel tiempo, Jesús, para explicar a los discípulos cómo tenían que orar siempre sin desanimarse, les propuso esta parábola:

- Había un juez en una ciudad que ni temía a Dios ni le importaban los hombres.

En la misma ciudad había una viuda que solía ir a decirle:

- Hazme justicia frente a mi adversario.

Por algún tiempo se negó; pero después se dijo:

Aunque ni temo a Dios ni me importan los hombres, como esa viuda me está fastidiando, le haré justicia, no vaya a acabar pegándome en la cara.

Y el Señor respondió:

Fijaos en lo que dice el juez injusto. Pues Dios ¿no hará justicia a sus elegidos que le gritan día y noche?, ¿o les dará largas?

Os digo que les hará justicia sin tardar.

Pero cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará esta fe en la tierra?

Palabra del Señor.

Guión de Homilía.

Jesús intenta explicar a sus amigos cómo es necesario orar sin desanimarse. No se trata de estar orando a todas horas, sino de hacer de la vida misma una oración.

Se trata de una actitud que convierte en oración la vida misma.

El que vive en esta actitud no se olvida de los problemas, ni de las realidades y compromisos de cada día.

El que vive en esta actitud vive preocupado por los problemas y dificultades de los demás, sin olvidarse de los personales y propios.

Esta oración no es una huída de la vida, un perder el tiempo, sino que es vivir el momento, pisar la realidad.

Orar no es alejarse de la realidad para elevar los ojos al cielo y quedarnos quietos, sin hacer nada.

Orar es vivir con sentido, presentar nuestras vidas ante Dios y luchar para resolver los problemas de cada día.

Sin embargo orar, es también, lo que nosotros solemos llamar hacer oración: rezar el Padre Nuestro, el Ave María y otras oraciones que hemos aprendido de niños.

Pero esta oración sólo tiene sentido si está respaldada por nuestra vida, por nuestra forma de ser.

No basta con decirle a Dios: Danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, si nosotros no sabemos repartir, colaborar y perdonar.

Esa oración sería una mentira, un pedir cosas que no queremos, que no trabajamos para que sean una realidad en nuestras vidas.

Resulta fácil aprender de memoria unas oraciones, para luego repetirlas rutinariamente.

Resulta fácil asistir a Misa los Domingos, pero es difícil cumplir la voluntad de Dios y amar y ayudar a todos.

Es fácil acercarnos a recibir el perdón de Dios, a comulgar, pero nos cuesta comulgar con los demás, compartir con ellos penas y alegrías, nos cuesta perdonar.

Si no estamos dispuestos a trabajar para conseguir lo que pedimos, ¿ Para qué engañarnos? ¿ Para qué mentir en la oración?.

Es verdad que el mundo no va a cambiar porque multipliquemos los rezos rutinarios.

Pero, ¿ Conseguiremos cambiar algo, si no rezamos ni trabajamos para que sea una realidad lo que pedimos ?.

Debemos hacer que sea verdad el viejo dicho de: " A Dios rogando y con el mazo dando".

Guión de Homilía. Orar en el día del Domund

Jesús intenta explicar a sus amigos cómo es necesario orar sin desanimarse. No se trata de estar orando a todas horas, sino de hacer de la vida misma una oración.

Se trata de una actitud que convierte en oración la vida misma.

El que vive en esta actitud no se olvida de los problemas, ni de las realidades y compromisos de cada día.

El que vive en esta actitud vive preocupado por los problemas y dificultades de los demás, sin olvidarse de los personales y propios.

Esta oración no es una huída de la vida, un perder el tiempo, sino que es vivir el momento, pisar la realidad.

Orar no es alejarse de la realidad para elevar los ojos al cielo y quedarnos quietos, sin hacer nada.

Orar es vivir con sentido, presentar nuestras vidas ante Dios y luchar para resolver los problemas de cada día.

No basta con decirle a Dios: Danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, si nosotros no sabemos repartir, colaborar y perdonar.

Esa oración sería una mentira, un pedir cosas que no queremos, que no trabajamos para que sean una realidad en nuestras vidas.

Resulta fácil aprender de memoria unas oraciones, para luego repetirlas rutinariamente.

Resulta fácil asistir a Misa los Domingos, pero es difícil cumplir la voluntad de Dios y amar y ayudar a todos.

Es fácil acercarnos a recibir el perdón de Dios, a comulgar, pero nos cuesta comulgar con los demás, compartir con ellos penas y alegrías, nos cuesta perdonar.

Hoy Celebramos el Domund, el día especial para recordar a los misioneros y misioneras, con este lema: “Dichosos los que creen”.

Ellos son quienes han descubierto la alegría de su fe y no pueden guardársela, sino que tienen que comunicarla para ayudar a que los demás la descubran.

El misionero es feliz cuando sale al encuentro de los demás; cuando se pone al servicio de Dios y de los hermanos; cuando, proclama la Palabra de Dios a tiempo y a destiempo.

La oración es necesaria. Hoy de manera especial estamos orando por los misioneros y misioneras. Que Dios los siga fortaleciendo en la alegría de la fe para que no decaigan y sigan colaborando con Él en la extensión de su Reino.

Pero también los misioneros necesitan de nuestra ayuda económica para llevar a cabo estos proyectos evangelizadores. Moisés necesitó de dos apoyos, Aarón y Jur, para poder mantener elevadas sus manos y así ganar la batalla a Amalec. Seamos nosotros esos puntos de apoyo de los misioneros y misioneras del mundo a través de nuestra oración y nuestra ayuda generosa.

O R A C I Ó N D E L O S F I E L E S.

Ahora vamos a recordar a todos con cariño, y vamos a ser responsables de lo que pedimos.

1.- Te pedimos por los niños pequeños e indefensos que viven junto a nosotros, para que tengan una infancia feliz y nadie rompa sus ilusiones. **Roguemos al Señor.**

2.- Te pedimos por los jóvenes que tienen la vida por delante, para que sean fuertes ante los fracasos, y no se desanimen ni se dejen engañar por soluciones fáciles y falsas. **Roguemos al Señor.**

3.- Te pedimos por los adultos y los ya entrados en años, para que nunca se sientan solos, conserven un corazón joven, y sepan poner su experiencia al servicio de todos. **Roguemos al Señor.**

4.- Te pedimos por los misioneros y misioneras que están entregando su vida por el anuncio del Evangelio en todo el mundo, para que nunca se sientan solos, sino que experimenten la alegría de Dios que les acompaña, y nuestra cercanía y respaldo a través de nuestra oración y ayuda generosa.

Roguemos al Señor.

4.- Te pedimos por todos nosotros, jóvenes o adultos, hombres o mujeres de cualquiera edad, para que sepamos cumplir con nuestra tarea en la vida, en favor de todos y con sencillez. **Roguemos al Señor.**

Oremos.- Te lo pedimos todo, por Jesucristo Nuestro Señor. A m é n.

ORACIÓN DE LOS FIELES

En este día del DOMUND, presentamos, llenos de fe y confianza, nuestras peticiones a Dios nuestro Padre, que tanto nos ama:

1-. Por la Iglesia, por todos los cristianos, para que sepamos vivir con alegría la llamada que el Señor nos hace para anunciar su Evangelio a todos los hombres y mujeres de nuestro mundo.

Roguemos al Señor.

2.- Por los que gobiernan las naciones, para que promuevan el conveniente desarrollo de los pueblos, sobre todo el de los más pobres y necesitados, respetando y fomentando siempre los valores humanos y cristianos.

Roguemos al Señor.

3.- Por los que sufren y pasan cualquier tipo de necesidad, material o espiritual, para que no se desesperen y encuentren en el amor de Dios su consuelo, y en el amor de los hermanos su ayuda y cercanía.

Roguemos al Señor.

4.- Por los misioneros y misioneras que están entregando su vida por el anuncio del Evangelio en todo el mundo, para que nunca se sientan solos, sino que experimenten la alegría de Dios que les acompaña, y nuestra cercanía y respaldo a través de nuestra oración y ayuda generosa.

Roguemos al Señor.

5.- Por los niños y jóvenes, los sacerdotes y consagrados, las familias y todas las personas de buena voluntad, para que el Señor siembre en sus corazones el ardor misionero y la valentía de salir a anunciar a Cristo dejándolo todo.

Roguemos al Señor.

6.- Por todos nosotros que participamos en esta eucaristía, para que sepamos valorar la fe que hemos recibido como don, la vivamos, la propaguemos en todos los ambientes donde nos movemos y ayudemos generosamente a los misioneros a llevarla a aquellos que todavía no la han recibido.

Roguemos al Señor.

Escucha y acoge, Señor, las súplicas de tus hijos, que llenos de fe y confianza acuden a Ti, y haz que el Reino de tu Hijo llegue a todos los hombres y mujeres y puedan gozar de tu amor de Padre. Por Jesucristo nuestro Señor.

R I T O D E L A S O F R E N D A S

O R A C I Ó N

Junto con el pan y el vino,
frutos de la tierra que Tú nos diste,
y del trabajo de los hombres y mujeres
que los cuidan y cosechan con esfuerzo,
ofrecemos, también, nuestra oración y nuestra vida.
Te los ofrecemos unidos,
porque creemos que son una misma cosa.
Una oración
que nos ayuda a ser responsables en la vida,
Y una vida
que debe ser una respuesta a nuestra oración.
Te lo ofrecemos todo
por Jesucristo Nuestro Señor.
A m é n.

P L E G A R I A E U C A R Í S T I C A

El Señor esté con vosotros .....
Levantemos el Corazón .....
Demos gracias al Señor, Nuestro Dios .....

PREFACIO.

Queremos darte las gracias, Señor,
con toda sencillez y confianza.
Te damos las gracias porque nos enviaste a tu Hijo
que nos enseñó a rezar llamándote Padre.
Te damos las gracias, porque Tu Mano nos ayuda,
cuando oramos y levantamos el corazón a Ti.
Tú eres el Guardián de tu pueblo,
el que nos haces justicia siempre,
cuando te invocamos con confianza.
Tú sabes lo que necesitamos, antes de pedírtelo,
y sin embargo quieres que te recemos,
y nos sintamos necesitados ante Ti.
Ahora nos unimos a los ángeles y santos,
a todas las personas de buena voluntad,
a todos tus hijos dispersos por el mundo,
para darte las gracias y aclamarte
diciendo:-

Santo, Santo, Santo .....

CONSAGRACIÓN.-

Nos sentimos agradecidos, Padre,
porque Tú no te resistes a nuestras llamadas,
cuando te invocamos con sencillez y con constancia,
y sabemos responder con la sinceridad de nuestras vidas.
Envíanos al Espíritu Santo,
Para que haga agradables nuestras plegarias
y para que santifique este pan y vino,
y se conviertan en el cuerpo y sangre de Cristo.
Jesús se reunió con sus amigos
a celebrar la Cena Pascual.
Sentado a la Mesa tomó un pan,
pronunció la Bendición
y se lo repartió diciendo:

Tomad y comed todos de él .....

Acabada la Cena tomó un cáliz con vino,
pronunció la acción de Gracias,
y se lo pasó de mano en mano diciendo:

Tomad y bebed todos de él .....

Este es el Gran Misterio de nuestra fe .....

PRESENCIA

Cada vez que comemos de este Pan de Vida,
y bebemos este Cáliz de Salvación,
renovamos la Muerte y Resurrección de Jesús.
Ahora nos sentimos felices y seguros,
porque estamos reunidos en su Nombre.
Por eso nos dirigimos al Padre y le pedimos:
por la Iglesia extendida por todo el mundo;
por el Papa y los Pastores que la dirigen;
por este mundo maravilloso y doliente,
en el que nos alegramos y sufrimos;
por los niños, los enfermos y los abandonados,
por los que sufren las injusticias humanas;

Te pedimos por los que han muerto .....
Ellos llevaban en su corazón
el deseo de vivir para siempre.

Ahora queremos rubricar nuestra oración.
Nos unimos a María, a los Santos,
a las personas sencillas y de buen corazón,
y brindamos con el pan y con la copa,
que son ya el Cuerpo y la Sangre de Jesús,
diciendo con ilusión y esperanza:
Por Cristo, con Él y en Él .....

C O M P A R T I M O S E L P A N Y L A P A Z

Padre Nuestro.-

Nuestras madres nos enseñaron de niños esta bonita oración que hemos repetido muchas veces. Vamos a rezarla, hoy, en espíritu y en verdad, porque queremos llevarla a nuestras vidas. Por eso todos a una decimos:- **Padre Nuestro ..... Gure Aita .....**

Rito de la Paz.-

Pedimos la Paz, pero no llega. Rezamos para que en el mundo, en nuestros pueblos haya paz, pero no llega. Es que nuestra oración es sólo de boca. No vivimos lo que pedimos. No deseamos de verdad lo que pedimos en la oración. Hoy vamos a pedir la Paz con honradez y sinceridad.

* **Que la Paz del señor esté con todos nosotros .....**
* **Como amigos y hermanos nos deseamos la Paz.**

Comunión.-

Solemos decir que comulgar, es recibir el Cuerpo de Jesús. Pero comulgar es, también, recibir a todos. Aceptar a todos, estar dispuestos a luchar codo con codo, con todos los que nos rodean.

* **Dichosos nosotros por haber sido invitados a esta comunión.**
* **Señor, no soy digno de que entres en mi casa .....**

Canto.-

O R A C I Ó N F I N A L.

Oración es .....solidaridad.

Mantener siempre atentos los oídos
al grito de dolor de los demás,
y escuchar su llamada de socorro
es solidaridad.

Mantener la mirada siempre alerta
y los ojos tendidos sobre el mar
en busca de algún náufrago en peligro
es solidaridad.

Sentir como algo propio el sufrimiento
del hermano de aquí y de el de allá,
hacer propia la angustia de los pobres
es solidaridad.

Llegar a ser la voz de los humildes,
descubrir la injusticia y la maldad,
denunciar al injusto y al malvado
es solidaridad.

Dejarse transportar por un mensaje
cargado de esperanza, amor y paz,
hasta apretar la mano del hermano,
es solidaridad.

Convertirse uno mismo en mensajero
del abrazo sincero y fraternal
que unos pueblos envían a otros pueblos
es solidaridad.

Compartir los peligros en la lucha
para vivir en justicia y libertad
arriesgando en amor hasta la vida
es la prueba mayor de la amistad,
es vivir y morir con Jesucristo,
es solidaridad.